

TRIDUO EN HONOR A MADRE DE DIOS DE LA
MISERICORDIA, REINA DEL TRANSPORTE



“MIENTRAS TU ESTÉS EN LA CALLE,
Y LOS TIEMPOS LO SOPORTEN,
SON DE RAMOS LOS DOMINGOS
Y TÚ, LA REINA DEL TRANSPORTE”

DÍA PRIMERO: MARÍA, ESPERANZA DE LOS NIÑOS

Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos...

Oración para todos los días

Soberana emperatriz de los cielos, Madre de Dios de la Misericordia, hermoso trono de la Santísima Trinidad, depósito de las misericordias de Dios, Hija Predilecta del Padre, Madre del Redentor y Esposa del Espíritu Santo, alegría de los bienaventurados, gozo de los ángeles, y refugio de los pecadores. A Ti clamamos Madre de la Misericordia, para que os mostréis propicia con todos vuestros hijos que acuden a tus plantas en este triduo. Ilustra nuestro entendimiento con un rayo de vuestra soberana luz, para que conociendo la enorme culpa por nuestros pecados y dolidos por ellos, pidamos perdón por ellos con un propósito firme, para que alcanzando por este medio la gracia justificante, consigamos también la gracia que os suplicamos en este Triduo, si ha de ser para gloria de Dios y bien de nuestras almas. Amén.

Meditación

Santísima Virgen María, Madre de Dios de la Misericordia, hija del Padre Eterno, cuya soberana excelencia, os vino por la profunda humildad que halló en Vos el Todopoderoso, haciéndoos su hija predilecta. Os ruego Madre mía, que como Hija del Omnipotente que sois, me alcancéis el consuelo necesario y los auxilios eficaces de la divina gracia, para que despreciemos todo lo que sea soberbia y vanidad, y aspiremos en todas nuestras obras, pensamiento y palabras, aspiremos a la humildad de la que Vos sois ejemplo, para que seamos exaltados como hijos adoptivos de Dios Padre Todopoderoso, y merezcamos su favor y gracia que hoy os suplicamos.

<< PIDASE LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR >>

Antífona: Saludemos a María y digámosle con fe: Dios te Salve María, Madre de Clemencia, Consuelo de los Afligidos, Redentora de los Cautivos, Tú eres la gloria de Jerusalén, Tú la alegría de Israel y Tú el orgullo de nuestra raza.

SALUTACIONES

*En señal de su pureza,
vestida de blanco viene,
y a sus hijos le previene,
de esta virtud la nobleza.*

Madre de Dios de la Misericordia, Reina del Transporte, por el dolor que sufriste al pie de la cruz, ayúdame y protégeme en mis tristezas y tribulaciones.

DIOS TE SALVE, MARIA LLENA ERES DE GRACIA...

En señal de su pureza....

Madre de Dios de la Misericordia, por el dolor que sufriste al ver a vuestro hijo muerto en vuestros brazos, ayúdame y protégeme en las agonías de mi muerte.

DIOS TE SALVE, MARÍA, LLENA ERES DE GRACIA...

En señal de su pureza....

Madre de Dios de la Misericordia, por el dolor que sufriste en la sepultura de vuestro hijo Jesús, ayúdame y protégeme ante el tribunal de Dios.

DIOS TE SALVE MARIA, LLENA ERES DE GRACIA...

En señal de su pureza....

ORACIÓN FINAL

Señor, tú que has querido que la Madre compartiera los dolores de tu Hijo en la cruz, haz que la Iglesia, asociándose siempre con Santa María, Madre de Dios de la Misericordia, merezcamos conocer tu bondad en la tierra, para alcanzar y gozar de tu gloria en el cielo. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén

REINA DEL TRANSPORTE, RUEGA POR NOSOTROS.

DÍA SEGUNDO: MARÍA, AUXILIO DE LOS CRISTIANOS

Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos...

Oración para todos los días

Soberana emperatriz de los cielos, Madre de Dios de la Misericordia, hermoso trono de la Santísima Trinidad, depósito de las misericordias de Dios, Hija Predilecta del Padre, Madre del Redentor y Esposa del Espíritu Santo, alegría de los bienaventurados, gozo de los ángeles, y refugio de los pecadores. A Tí clamamos Madre de la Misericordia, para que os mostréis propicia con todos vuestros hijos que acuden a tus plantas en este triduo. Ilustra nuestro entendimiento con un rayo de vuestra soberana luz, para que conociendo la enorme culpa por nuestros pecados y dolidos por ellos, pidamos perdón por ellos con un propósito firme, para que alcanzando por este medio la gracia justificante, consigamos también la gracia que os suplicamos en este Triduo, si ha de ser para gloria de Dios y bien de nuestras almas. Amén.

Meditación

Gloriosa Virgen María, Madre de Dios de la Misericordia, Madre de Cristo, Auxilio de los Cristianos, enamorada prenda de los cariños de Dios, embeleso de la Santísima Trinidad, Señora de los Ángeles, que te veneramos bajo el nombre de Madre de Dios de la Misericordia, llena de perfecciones y santidad, que solo quedó reservado para Dios el concederos estar elevada a tanto cúmulo de gracia, porque habíais de obtener la alta y casi infinita dignidad de Madre del Verbo Divino, os rogamos que en todos nosotros se hallen los frutos sazonados de la mayor santidad, por cuyo medio merezcamos llamarnos hijos de María Santísima, para que con vuestra protección e intercesión, logremos las gracias que suplicamos en este Triduo, para mayor gloria de vuestro Divino Hijo, y nuestro espiritual aprovechamiento. Amén.

<< PIDASE LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR >>

Antífona: Saludemos a María y digámosle con fe: Dios te Salve María, Madre de Clemencia, Consuelo de los Afligidos, Redentora de los Cautivos, Tú eres la gloria de Jerusalén, Tú la alegría de Israel y Tú el orgullo de nuestra raza.

SALUTACIONES

*En señal de su pureza,
vestida de blanco viene,
y a sus hijos le previene,
de esta virtud la nobleza.*

Madre de Dios de la Misericordia, Reina del Transporte, por el dolor que sufriste al pie de la cruz, ayúdame y protégeme en mis tristezas y tribulaciones.

DIOS TE SALVE, MARIA LLENA ERES DE GRACIA...

En señal de su pureza....

Madre de Dios de la Misericordia, por el dolor que sufriste al ver a vuestro hijo muerto en vuestros brazos, ayúdame y protégeme en las agonías de mi muerte.

DIOS TE SALVE, MARÍA, LLENA ERES DE GRACIA...

En señal de su pureza....

Madre de Dios de la Misericordia, por el dolor que sufriste en la sepultura de vuestro hijo Jesús, ayúdame y protégeme ante el tribunal de Dios.

DIOS TE SALVE MARIA, LLENA ERES DE GRACIA...

En señal de su pureza....

ORACIÓN FINAL

Señor, tú que has querido que la Madre compartiera los dolores de tu Hijo en la cruz, haz que la Iglesia, asociándose siempre con Santa María, Madre de Dios de la Misericordia, merezcamos conocer tu bondad en la tierra, para alcanzar y gozar de tu gloria en el cielo. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén

REINA DEL TRANSPORTE, RUEGA POR NOSOTROS.

DÍA TERCERO: MARÍA, MADRE DEL REDENTOR

Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos...

Oración para todos los días

Soberana emperatriz de los cielos, Madre de Dios de la Misericordia, hermoso trono de la Santísima Trinidad, depósito de las misericordias de Dios, Hija Predilecta del Padre, Madre del Redentor y Esposa del Espíritu Santo, alegría de los bienaventurados, gozo de los ángeles, y refugio de los pecadores. A Tí clamamos Madre de la Misericordia, para que os mostréis propicia con todos vuestros hijos que acuden a tus plantas en este triduo. Ilustra nuestro entendimiento con un rayo de vuestra soberana luz, para que conociendo la enorme culpa por nuestros pecados y dolidos por ellos, pidamos perdón por ellos con un propósito firme, para que alcanzando por este medio la gracia justificante, consigamos también la gracia que os suplicamos en este Triduo, si ha de ser para gloria de Dios y bien de nuestras almas. Amén.

Meditación

Amabilísima Virgen María y soberana Reina; árbol frondoso de la vida, Trono de la Sabiduría, valerosa Madre que arruinaste toda malicia y maldición de nuestro primer padre, naciendo al mundo toda Inmaculada y que llena de la gracia, llevaste en tu seno al Redentor del mundo. Madre de la pureza, que por esta tan especial prerrogativa os eligió el Divino Esposo, os rogamos y suplicamos, piadosísima Señora, arranquéis de nuestro corazón, todos los afectos de impureza, odios y pecados, para que, conservando en nuestra alma, el tesoro de la fe y que arrepentidos de éstos, podamos alcanzar la gracia que estamos pidiendo en este Triduo, por intercesión de Madre de Dios de la Misericordia y si es del agrado de Dios y conveniente para nuestra salvación.

<< PIDASE LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR >>

Antífona: Saludemos a María y digámosle con fe: Dios te Salve María, Madre de Clemencia, Consuelo de los Afligidos, Redentora de los Cautivos, Tú eres la gloria de Jerusalén, Tú la alegría de Israel y Tú el orgullo de nuestra raza.

SALUTACIONES

*En señal de su pureza,
vestida de blanco viene,
y a sus hijos le previene,
de esta virtud la nobleza.*

Madre de Dios de la Misericordia, Reina del Transporte, por el dolor que sufriste al pie de la cruz, ayúdame y protégeme en mis tristezas y tribulaciones.

DIOS TE SALVE, MARIA LLENA ERES DE GRACIA...

En señal de su pureza....

Madre de Dios de la Misericordia, por el dolor que sufriste al ver a vuestro hijo muerto en vuestros brazos, ayúdame y protégeme en las agonías de mi muerte.

DIOS TE SALVE, MARÍA, LLENA ERES DE GRACIA...

En señal de su pureza....

Madre de Dios de la Misericordia, por el dolor que sufriste en la sepultura de vuestro hijo Jesús, ayúdame y protégeme ante el tribunal de Dios.

DIOS TE SALVE MARIA, LLENA ERES DE GRACIA...

En señal de su pureza....

ORACIÓN FINAL

Señor, tú que has querido que la Madre compartiera los dolores de tu Hijo en la cruz, haz que la Iglesia, asociándose siempre con Santa María, Madre de Dios de la Misericordia, merezcamos conocer tu bondad en la tierra, para alcanzar y gozar de tu gloria en el cielo. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén

REINA DEL TRANSPORTE, RUEGA POR NOSOTROS.

